

La modernización en la biblioteca danesa de Aarhus, ejemplo a imitar

En la presentación de la jornadas, tanto Arantza Urkia como Ramón Martín y Arantza Mariskal, coincidieron en situar al proceso de modernización de la Biblioteca Pública de Aarhus, en Dinamarca, como el ejemplo a seguir para conseguir de estos lugares "un punto de encuentro en el que los usuarios sean los protagonistas y acudan a enriquecerse o divertirse en sus ratos de ocio".

La primera novedad es su interactividad. A través de su página web, de gran riqueza visual a pesar de su sencillez, los usuarios pueden acceder al catálogo de fondos, que aparece en un lugar bien visible de la página, crear una sección de registro personalizada para guardar sus favoritos, dejar anotaciones, archivar sus lecturas o crearse su pequeño rincón dentro de la biblioteca, una zona central muy espaciosa con noticias destacadas, además de tener la opción de syndicar sus contenidos por secciones.

Pero la gran transformación ha sido llevada a cabo en su interior, olvidando el concepto de un lugar sombrío y lleno de estanterías con documentos para derivar en un cambio total e impactante de sus espacios, servicios y actividades. "La biblioteca se convierte en un centro de información a imitar y a envidiar, dando lugar a una auténtica biblioteca 2.0 debido a la distribución y versatilidad de sus espacios, y por la visión y concepción de sus servicios, basando toda su estructura en los usuarios, que serán las piezas claves del nuevo sistema", coinciden en apuntar.

Este nuevo centro público ha creado cinco zonas diferentes a las que denomina laboratorios: de literatura, música, noticias, exposiciones y un lugar entendido como espacio de ocio y distracción.

Y es que la gran pregunta que se hacen los profesionales de los archivos, bibliotecas y centros de documentación es cómo seguir atrayendo a los usuarios a estos centros cuando tienen toda la información disponible en red. "Hay que crear en ellos motivaciones nuevas, adaptadas a los nuevos tiempos", ha sido la respuesta de muchos.

Esta cuestión está presente en la moderna y flamante biblioteca danesa, en donde partiendo del concepto tradicional se ha demostrado que la tecnología juega un papel muy importante en la reinención de los espacios físicos. Los responsables de esta iniciativa entienden que su éxito se asienta sobre cinco pilares: la necesidad de contar con espacios y estructuras físicas flexibles; la planificación y organización de eventos como reclamo para captar y fidelizar usuarios; la biblioteca física-presencial debe compaginarse y completarse con la creación de servicios virtuales y convivir con servicios interactivos, adelantándose a la demanda; es fundamental la creación de redes sociales y profesionales entre los usuarios, el personal de la biblioteca, los especialistas en tecnologías de la información, arquitectos, etc, para la creación y planificación de espacios y servicios, acordes y respetuosos con las necesidades reales de todos; y, en quinto lugar, los usuarios deben tener un papel más visible y predominante en la organización y servicios de la biblioteca. En su aplicación reside la capacidad de adaptarse a los nuevos tiempos.